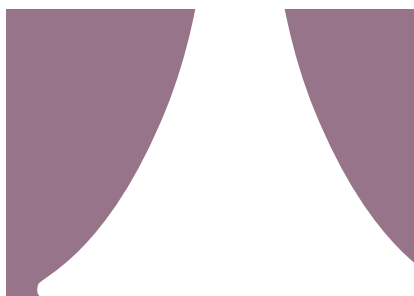




*Librito
para la
Familia*



Vive 
la Eucaristía®

AUTORA ■ Sra. Catherine Maresca

Catherine Maresca, catequista de niños de 3 a 12 años desde 1981, prepara catequistas en todo el país para trabajar en la Catequesis del Buen Pastor. Investiga y publica materiales para fomentar la vida espiritual de los niños y los adultos que los atienden en el Center for Children and Theology [Centro de la Niñez y la Teología] en Washington, D.C. Es la autora de *DoubleClose: The Young Child's Knowledge of God* [El conocimiento del niño pequeño acerca de Dios], que introduce los adultos a la perspectiva que el niño tiene de Dios.

EDITOR GENERAL ■ Padre Kenneth Boyack, CSP

EDITORA DEL INGLÉS ■ Sra. Paula Minaert

TRADUCCIÓN ■ Marina A. Herrera, Ph.D.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN ■ Pensaré Design Group, LTD

Nihil obstat: P. Christopher Begg, S.T.D., Ph.D., Censor Deputatus.

Imprimatur: Reverendísimo Barry C. Knestaut, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Washington, 7 de febrero de 2011.

El *Nihil obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o panfleto está libre de errores doctrinales o de moral. No implican de forma alguna que quienes han otorgado el *Nihil obstat* y el *Imprimatur* están de acuerdo con el contenido, las opiniones o declaraciones expresadas.

Copyright © 2011 de Paulist Evangelization Ministries. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso del propietario de los derechos.

Las referencias bíblicas son tomadas de la *Biblia Latinoamérica* © 1972, Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, Sociedad Bíblica Católica Internacional. Se usa con permiso.

Publicado por Paulist Evangelization Ministries
3031 Fourth Street, NE, Washington, DC 20017
www.pemdc.org

Índice

PAUTAS PARA PADRES	2
REUNIÓN #1: Preparación para Jesús y el Reino PRIMER DOMINGO DE CUARESMA	8
REUNIÓN #2: La Palabra de Dios SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA	12
REUNIÓN #3: Los templos TERCER DOMINGO DE CUARESMA	16
REUNIÓN #4: Los dones de Dios CUARTO DOMINGO DE CUARESMA	20
REUNIÓN #5: Nuestra respuesta a los dones de Dios QUINTO DOMINGO DE CUARESMA	24
REUNIÓN #6: Compartir el don DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR	28
CONTINÚA VIVIENDO LA EUCARISTÍA	32



Bienvenidos a Vive la Eucaristía

La hora de comer tal vez es la parte más importante de la experiencia de lo que es una familia para los niños. Al compartir la comida, el tiempo y las noticias del día, profundizamos nuestras relaciones entre sí y damos forma a nuestra identidad familiar. El altar en la iglesia es el lugar donde la familia de Dios se reúne para compartir su comida, profundizar su relación con Dios y con la comunidad parroquial, y formar su identidad cristiana.

Nuestra comida parroquial incluye casi cincuenta oraciones (cantos, lecturas y gestos) en un tiempo bastante corto. Este folleto ayudará a la familia a: centrarse en las oraciones que iluminan el sentido de la Eucaristía, reflexionar sobre el Evangelio para el domingo siguiente; y pensar sobre la manera de vivir la Eucaristía durante toda la semana. La familia comienza sus reuniones de Cuaresma durante la semana anterior al Primer Domingo de Cuaresma y termina una semana antes del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor. La familia se reúne seis veces. Si su familia está acostumbrada a rezar juntos, asegúrense de incluir formas de oración con las que ya se sienten cómodos. Si se trata de una actividad nueva en familia, utilicen nuestras sugerencias para ayudarles a empezar, y escojan aquellas que parecen encajar mejor en su familia.

Aquí hay algunas pautas para ayudar en sus reuniones:

- 1 ■ *Elija el momento y el lugar.* Todos juntos, elijan el día y la hora para reunirse semanalmente durante unos treinta minutos. Luego, decidan dónde se reunirán. En el espacio que elijan, preparen una mesa pequeña (o parte de una mesa de comedor) para la reunión. Cúbrala con un paño morado, para la temporada de Cuaresma. Incluyan una vela, una Biblia, un crucifijo pequeño y cualquier artículo adicional necesario para la reunión de cada semana. Si no hay una Biblia en la casa, sería una magnífica oportunidad para presentar una Biblia a la familia y mantenerla en la mesa de oración durante la Cuaresma y en un lugar especial después. Mantengan los fósforos a mano, un extinguidor, cantos y oraciones que le gusten a la familia, y este folleto. Dejen la mesa de oración puesta durante todo el tiempo de Cuaresma. Por último, hablen un poco acerca de la cortesía necesaria para la reunión. Los niños pueden generar ideas, como no interrumpir, turnarse y usar una voz suave. Hagan una lista corta de los puntos acordados. Que toda la familia participe en estas decisiones para que todos se comprometan a seguirlas.
- 2 ■ Los niños menores de seis años son muy diferentes de los niños mayores y adultos en varios aspectos importantes.
 - *Los niños pequeños necesitan moverse, tocar o sentir el tema de alguna manera para ayudarlos a que lo comprendan.* Se ofrecen sugerencias para la creación de esta experiencia, y estas apoyarán el razonamiento abstracto de los niños mayores también.
 - *A los niños pequeños no les interesan los asuntos de moralidad, y no son capaces de hacer juicios morales.* Su comprensión del bien y del mal es “prestada” de los adultos, en lugar de provenir de ellos. Libres de tener que considerar lo que es bueno o malo, los niños tienen la capacidad excepcional de saborear los dones y la presencia de Dios. De esta manera, ellos son modelos para los adultos del verdadero propósito de la espiritualidad: disfrutar de nuestra relación con Dios.

■ *Los niños pequeños son “metafóricos” y “metafísicos”*. Los signos de nuestra Eucaristía, tales como el pan y el vino, encarnan una realidad superior. Los niños pequeños son muy capaces de entender el significado espiritual de los signos y las parábolas. Por esta razón, se sugieren para cada reflexión algunas preguntas abiertas. Úselas para invitar a la familia a profundizar más en el significado del signo o la historia/parábola. Deje un poco de tiempo para examinar la pregunta. Cada respuesta que escuchan, aunque sea diferente, puede de alguna manera ser parte de la respuesta. No interrumpa la contribución diciendo: “¡Muy bien!”, como si quisiera decir que el asunto está cerrado. Por el contrario, mantenga una actitud de reflexión continua, esperando que las ideas seguirán creciendo mucho tiempo después de terminar la sesión.

■ *Los niños pequeños no tienen el tipo de imaginación que les permite captar la experiencia de un tiempo o lugar que nunca han vivido*. La vida nómada de Abraham, la vida de las tribus del antiguo Israel, la vida en Israel durante el primer siglo, son muy difíciles para ellos percibir. Esto limita su capacidad de explorar los textos que requieren una cierta comprensión del contexto cultural. Por esta razón, las reuniones familiares se centran en los Evangelios, en lugar de las lecturas del Antiguo Testamento que escuchamos en la misa. Y a veces incluso esos serán difíciles.

En reconocimiento de estas características, cualquier pregunta o sugerencia que no es apropiada para niños menores de seis años tendrá (6+), para indicar que no esperen demasiado de los más pequeños. Si todos sus hijos son menores de seis años, puede omitir esas ideas.

3 ■ La reunión familiar incluirá una breve oración al comienzo, al final y durante la transición de reflexionar acerca de la Eucaristía a la reflexión acerca del Evangelio para el próximo domingo. A continuación se enumeran varias maneras de rezar juntos. Elijan una o dos que se adapten a los niños y preséntelas si es necesario. Cada semana antes de la reunión, inviten a cada niño a escoger una oración, y que la dirija, cuando llegue el momento. Esto

asegura que la oración será apropiada para los niños y les permitirá participar activamente en la reunión.

■ *Canto*. Cantar una a un grupo y es una manera fácil para rezar juntos. Se puede encontrar música adecuada en la página digital www.VivelaEucaristia.org/familia. Si los niños no pueden leer todavía, asegúrense de introducir simples cantos que cambian una o dos palabras en cada verso, o canten solamente el estribillo.

■ *Silencio*. Ayude a los niños a sentirse cómodos y tranquilos. Los puede ayudar si toca una campanita suave y comienza un cronómetro durante uno, dos o tres minutos.

■ *Oraciones de intercesión o acción de gracias*. Elija un pequeño crucifijo para pasar alrededor del círculo. A medida que cada uno lo tiene en sus manos, él o ella puede compartir una oración, terminando con una fórmula acordada, como “Rogemos al Señor”, a la que todos responden, “Señor, escucha nuestra oración”.

■ *Fórmulas para oraciones o bendiciones*. Oraciones como el Padre Nuestro, el Ave María, el Gloria al Padre o una decena del Rosario son las más apropiados para niños mayores. Puede hacer una pequeña carpeta para guardar las oraciones y bendiciones más largas. También, preste atención a las oraciones ofrecidas por sus hijos; escríbalas e inclúyalas en la carpeta. Todas estas oraciones pueden ser leídas por un niño o todos pueden recitarlas juntos. Si desea agregar más oraciones a la carpeta, pueden buscar en Internet utilizando las palabras claves “oraciones católicas”.

4 ■ Lea el material mucho antes de tiempo para pensar en los temas de la reunión. La “Notas para los padres” al final de cada sesión les ayudarán a prepararse para sus reuniones familiares semanales. Pueden adaptar las sesiones para sus hijos mediante la inclusión de cantos, historias familiares y ejemplos que les son conocidos. Esto va a profundizar su comprensión del material. Tomen unos minutos también para reunir los materiales simples y necesarios, contando con la ayuda de los niños cuando sea apropiado. Piensen

en compartir las tareas de la reunión. Tal vez uno de los padres puede dirigir la reflexión sobre la Eucaristía, y el otro la reflexión sobre el Evangelio y la sección titulada “Vive la Eucaristía”. Cada niño puede tomar una oración para preparar, o hacer algo simple, como apagar la vela cuando hayan terminado.

5 ■ Además de los padres y los niños de tres a doce años, su hogar podría incluir bebés, adolescentes, abuelos y otros familiares. Hagan todo lo posible para incluir a toda la familia. Inviten a cada persona a hacer una contribución, tales como la preparación del espacio o un elemento de la oración y de participar en las reflexiones. La experiencia e ideas únicas de cada persona enriquecen a toda la familia.

Las lecturas y las oraciones de este folleto se utilizan en toda la Iglesia. No las dejamos atrás con nuestra niñez, pero volvemos a ellas una y otra vez a la luz de nuestra propia vida. Por ejemplo, comenzamos con las tentaciones de Cristo, la lectura del Evangelio para el Primer Domingo de Cuaresma. Pero nuestra comprensión de cómo se vive con tentaciones cambia de manera significativa a medida que avanzamos desde la infancia a la adolescencia y la edad adulta. Pida a los miembros de la familia que compartan lo que la lectura o la oración de la Eucaristía significa para ellos.

Durante su reunión tomen en cuenta la presencia de Dios entre ustedes, quien les habla en el Evangelio, los niños, el silencio y el canto. Relájense y disfruten de su familia y las bendiciones que se les ofrecen.

Escriba aquí las decisiones que tome la familia sobre cuándo y dónde se reunirán durante Cuaresma, las oraciones y los cantos favoritos de la familia que podrían usar, y otras sugerencias de los miembros de la familia para incorporar en sus reuniones.

La Palabra de Dios

⊕ *Comiencen con una oración presidida por un niño.*

PREPARACIÓN PARA LA EUCARISTÍA: LA PALABRA DE DIOS

Introducción

Leer o decir lo siguiente en sus propias palabras:

“En nuestra lectura de hoy nos enteramos de que Jesús pronuncia la Palabra de Dios, y escuchamos a Dios decir: ‘Escúchenlo’. Por medio de la Biblia, Jesús sigue presente con nosotros, muchos, muchos años después de su Muerte y Resurrección de entre los muertos. A través de la Biblia, escuchamos sus palabras de nuevo y lo escuchamos. Él está con nosotros, cuando leemos la Biblia en la iglesia. Él está con nosotros cuando escuchamos la Biblia en casa. Él está con nosotros en cualquier momento que leemos la Biblia.

“Cada semana en la misa escuchamos a Dios hablar con nosotros en las lecturas de la Biblia. Leemos del Antiguo Testamento y de los Salmos. Son palabras que Jesús escuchaba cuando era niño. Leemos las cartas y los

PREPARACIÓN

- Inviten a los niños a elegir las tres oraciones, una para comenzar, una para la mitad y una para terminar. Vea el no. 3 en las páginas 4-5 de este folleto para sugerencias. (No traten de utilizar todas las sugerencias en una sesión.)

- Cubran la mesa de oración con un paño morado. Añadan una Biblia, un crucifijo pequeño y una vela (tengan fósforos y un extinguidor disponibles).

- Si los miembros de la familia tienen Biblias personales, pídasles que las traigan también.

- Coloquen un marcador en la Biblia en *Marcos 9,2-10*.

- Preparen una tarjeta de ficha y un bolígrafo o lápiz para cada miembro de la familia.

Evangelios del Nuevo Testamento, los cuales fueron escritos acerca de Jesús después de su Muerte y Resurrección. Incluso nos ponemos de pie para escuchar el Evangelio, porque en el Evangelio escuchamos las propias palabras a Jesús”.

Reflexión

Pida a los miembros de la familia que tienen Biblias personales que compartan un versículo favorito, y recuerden cualquier historia acerca de su Biblia (cuando la obtuvieron, cómo la usan...). Tómense un momento para pensar en algunas palabras que les gustan mucho en la Biblia. Compártanlas con los demás. ¿Cómo está Dios con ustedes en estas palabras?

⊕ *Oración presidida por un niño*

ESCUCHA EL EVANGELIO

Introducción

Leer o decir lo siguiente en sus propias palabras:

“En la Biblia, hay numerosas reuniones con Dios en alguna montaña. Así que tan pronto como oímos: ‘Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan y subió con ellos a un monte alto’, estamos conscientes de que este será un encuentro con Dios. Escuchen lo que estos tres Apóstoles vieron y oyeron”.

Un niño mayor o un padre enciende la vela y lee *Marcos 9,2-10*, el Evangelio del Segundo Domingo de Cuaresma.

Repasen lo que sucedió en la lectura. ¿Qué vieron los Apóstoles? ¿Qué oyeron?

Reflexión

Antes de que esto sucediera, Jesús les dijo a los apóstoles que iba a sufrir mucho y que lo iban a matar. Esto sería difícil para sus amigos. Pero al ver a Jesús “con vestiduras esplendorosamente blancas” podría ayudarlos. ¿Qué les comunicó a los Apóstoles acerca de él? ¿Qué nos dice a nosotros? Jesús es visto

con Moisés, quien recibió los Diez Mandamientos de Dios, y con Elías, uno de los grandes profetas de la Biblia. Ambos vivieron muchos años antes de Jesús. ¿Qué nos dice esto acerca de Jesús? Por último oyeron las palabras: “Este es mi Hijo amado. Escúchenlo”. ¿Quién está hablando? ¿Qué aprendemos acerca de Jesús con estas palabras? Escuchemos de nuevo todo lo que aprendemos acerca de Jesús con esta lectura.

Vuelva a leer Marcos 9,2-10.

VIVE LA EUCARISTÍA

Haga que cada miembro de la familia elija sus palabras favoritas del Evangelio que han compartido hoy. Un niño mayor o uno de los padres puede escribirlas en un pedazo de papel o una tarjeta; mantenerlas en la mesa de oración, en uno de los aposentos o un lugar especial. Escuchen estas palabras el domingo. Cuando las escuchen en la misa o las lean en casa, recuerden que Jesús está con ustedes. “Escúchenlo”.

✚ *Terminen con una oración presidida por un niño.*

NOTAS PARA LOS PADRES

Toda celebración sacramental de la Iglesia incluye una Liturgia de la Palabra. Tomamos tiempo para escuchar las lecturas de la Palabra de Dios y para reflexionar sobre lo que Dios nos está diciendo. Las lecturas de la misa dominical se organizan en un ciclo de tres años (años A, B y C), y, en el curso de estos tres años, escuchamos todas las historias claves del Evangelio. Este manual utiliza las lecturas de Cuaresma del Año B.

La Liturgia de la Palabra los domingos incluye:

- Primera lectura: tomada del Antiguo Testamento (excepto durante el tiempo de Pascua) y, a menudo seleccionada para que se correlacione con el Evangelio, de alguna manera
- Salmo responsorial
- Segunda lectura: tomada del Nuevo Testamento (Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis)
- Aclamación antes del Evangelio
- Evangelio
- Homilía
- Credo

La estructura de la Liturgia de la Palabra tiene raíces en el culto de la sinagoga judía, donde se proclaman dos lecturas de las Escrituras, seguidas de una reflexión sobre las lecturas y el canto de los salmos. Las lecturas también se arreglan en un ciclo de modo que los pasajes más destacados de la Torá (los cinco primeros libros de la Biblia) se lean.

Como pueblo de Dios, reconocemos que Dios nos habla a través de los acontecimientos y encuentros registrados en la Biblia, y esta conciencia nos mantiene atentos. “¡Escucha, Israel!...” es la llamada en *Deuteronomio* 6,4, y Jesús termina con una enseñanza: “El que tiene oídos, que oiga” en *Mateo* 11,15.

El enfoque de esta semana es sobre la Liturgia de la Palabra. Para muchos niños esto puede ser una parte tediosa de la misa, sin embargo, recibir la Palabra de Dios y responder es una parte esencial de vivir la Eucaristía. Ayuden a sus hijos a concentrarse en el Evangelio seleccionando uno o dos versículos que sean apropiados para que ellos los traten de escuchar durante la liturgia. Traten de elegir una palabra o frase de la lectura que pueden “llevar” con ellos durante la semana para el estímulo o la sabiduría.

La Biblia es un regalo de Dios que habla a la gente de todos los tiempos. Por esta razón le recomendamos que elija una buena traducción de la Biblia en lugar de una versión escrita para niños.